

MUÑOZ SEDANO, A.: *Educación Intercultural. Teoría y práctica*. Madrid: Escuela Española, 1997.

Es conocido y vivenciado que las sociedades multiculturales y multiétnicas son un hecho en nuestra sociedad actual, y constituyen una preocupación social, política, económica, educativa y teórico-práctica de individuos, grupos, asociaciones e instituciones. La convivencia en el respeto y la aceptación de las diferentes culturas y etnias están requiriendo nuevos modos de relación y de formación en los que la educación intercultural adquiere una importancia y urgencia inusitada hasta el momento.

El libro que comento significa una respuesta valiosa y positiva al reto educativo originado por la sociedad multicultural y multiétnica.

«Fe en el hombre y en la humanidad. (...) Fe en la educación. (...) No hay cambios para la paz. La paz es el camino. (...) Solución negociada y acordada de los conflictos. (...). Construcción solidaria de nuestro mundo actual y del próximo siglo. (...) Valores consensuados en la Declaración de los Derechos Humanos», forman los pilares teóricos y actitudinales en los que se fundamenta el libro y las ideas e ideales ejes que dan vida a su desarrollo.

El profesor A. Muñoz Sedano ha vivenciado el problema al tiempo que posee una profunda y densa experiencia teórica y práctica sobre el tema que estudia en la obra orientándolo y estructurándolo hacia la formación de profesores y educadores. En el libro busca y, en mi opinión consigue, dos grandes objetivos principales:

1. *Delimitar las ideas, valores, actitudes y políticas sobre los que se desarrolla la educación intercultural en modelos teórico-prácticos y concretar a aquellas y a estos en programas de acción.*

2. *Ofrecer desde la perspectiva pedagógico-didáctica a profesores y educadores un instrumento teórico-práctico plural y útil, no sólo para su personal formación, sino también para el desarrollo de la educación intercultural en el sistema formal y en otros espacios educativos.*

El libro se articula entre partes teóricas y tres prácticas. Las teóricas fundamentan

y estructuran «las políticas sociales y educativas de atención educativa en España y Europa» (1.ª parte), «los modelos y programas de educación multicultural e intercultural» (2.ª parte), las bases y caminos para incorporar la educación intercultural en los centros desarrollando de manera especial su aplicación a los Proyectos Educativos y Curriculares de Centro (3.ª parte). Las partes prácticas son sesiones de formación práctica en las que se ofrecen no solo modelos prácticos de educación intercultural, sino también programas, orientaciones, ejercicios y valiosa documentación bibliográfica y metodológica para que cada profesor o equipo de profesores fundamente y articule el programa más adecuado y ajustado al nivel o necesidad educativa concreta.

Es una propuesta abierta. Orienta e informa con rigor al caminante.

JOSÉ V. MERINO FERNÁNDEZ

NARODOWSKI, Mariano: *Infancia y Poder. La conformación de la pedagogía moderna*, Buenos Aires, Aique Grupo Editor, 1994, 211 pp.

*Infancia y poder* es una historia y una interpretación de las ideas pedagógicas y una historia de la invención del objeto de aquéllas: la infancia. El período estudiado abarca desde el siglo XVII a principios del siglo XIX. Durante este lapso, se conformó el «campo pedagógico» como campo intelectual diferenciado, por medio de una serie de discursos que tratan de precisar, delimitar y organizar los procedimientos de transmisión de saberes y que se dirigen a una edad determinada de la vida del ser humano: los años tiernos, débiles, inmaduros. El proceso de configuración de la pedagogía y de la infancia fueron paralelos y necesariamente vinculados.

El autor define la pedagogía como «producción discursiva destinada a normar y explicar la producción de saberes en el ámbito educativo-escolar» (pp. 24) y la formación del concepto de infancia sería requisito anterior y fundamental para su propia existencia. El niño sería la base necesaria para construir teóricamente al alumno.

El autor se propone repensar la historia de la pedagogía a través de un análisis «arqueológico» de los discursos pedagógicos de la modernidad, planteando tanto una diferenciación de la historia tradicional como de una historia social. El centro de atención será el texto o los textos producidos, más que la vida de los «grandes hombres» y/o el contexto que los produjeron. Partiendo de las posiciones teóricas de M. Foucault, el autor afirma que el texto funciona como un campo pleno de positividad: «lo que interesa es de qué modo el contexto funciona como texto en el campo discursivo. Para este modo de historiar la pedagogía (...) lo que importa, principalmente, es la obra» (p. 13). La elección del objeto de estudio implica la expresa renuncia, en este caso, al análisis de las repercusiones de la discursividad en las prácticas educativas no-discursivas.

Dentro de esa elección de objeto, el autor buscará señalar las continuidades y las rupturas en la larga duración, ambas muchas veces ocultadas. Historizar la conformación del campo pedagógico no supondría detectar el «origen», sino buscar cómo se constituyó la transdiscursividad a través de discursos disímiles y aún contrapuestos.

En tanto al objeto «infancia» aparece definido como condición de posibilidad del discurso pedagógico, el autor pasará revista a textos fundadores, en busca de las características que en cada uno de ellos asume ese concepto. Al respecto, es necesario destacar la labor realizada sobre las obras de Comenio, Rousseau, La Salle y Lancaster. Y, al mismo tiempo, las obras de estos pedagogos son «diseccionadas» en busca de las discontinuidades o continuidades que dieron existencia al campo pedagógico. La «simultaneidad» en la tarea de aula, la gradualidad y la universalidad de la educación, la imagen del maestro como único poseedor del saber legítimo frente al alumno, el maestro sometido a otras instancias dirigentes que lo convierten en «intelectual vigilado», el libro de texto como objetivación del saber, el desplazamiento desde la familia a la escuela de las prácticas educativas, la puesta en funcionamiento de los dispositivos disciplinadores, etc., características entre otras tantas que

configuraron la institución escolar hasta nuestros días, son presentadas en su proceso de construcción discursivo, con sus disrupciones, negaciones, ambigüedades o afirmaciones.

Es conveniente destacar el minucioso análisis de la *Didáctica Magna* de Comenio. Considerado por muchos el iniciador de la institución escolar moderna, Narodowski apunta a señalar tanto aspectos modernizantes como arcaizantes en la obra comeniana. En ella aparecería tanto una concepción de una infancia aún no «pedagogizada», una ausencia de aspiración a controlar el cuerpo infantil, la utilización de la disciplina como recurso sólo secundario, mientras que surgen como elementos fundadores de la pedagogía moderna: la racionalización del funcionamiento escolar, la afirmación de la simultaneidad como el procedimiento más eficaz en su doble aspecto: «simultaneidad sistémica» (las instituciones escolares conformando un sistema con un único currículum, mismas normas legales, mismo calendario escolar, etc. es un determinado espacio territorial) y simultaneidad institucional (un maestro que enseña a un homogéneo grupo de alumnos los mismos contenidos curriculares); la tendencia a la distribución universal del saber, la gradación del aprendizaje y el uso de un único libro de texto, entre los rasgos más importantes señalados.

En tanto que Comenio y Rousseau representarían un estadio en que la educación escolar es aún restringida, La Salle y Lancaster ensayaron tecnologías que debían adecuarse a la creciente masificación escolar. En tanto el «método simultáneo» de La Salle marcaría continuidad con el planteo comeniano y con la tendencia predominante de la modernidad pedagógica, el «método mutuo o monitorial» de Lancaster (y de A. Bell) indicaría una ruptura con algunos de los elementos centrales de la misma, lo que podría contribuir a explicar su repentina decadencia después de tres o cuatro décadas de explosiva expansión.

El método mutuo convertiría al monitor en pieza clave de la organización escolar: el maestro deja de ser el único que posee el saber. A algunos alumnos le es concedida la posesión de determinados saberes y una cierta capacidad de vigilan-

cia y control sobre los demás. Una meritocracia no meramente simbólica permitiría cierta movilidad real entre el extremo que posee el saber y ejerce la disciplina (el maestro) y el extremo opuesto que, por definición, no posee el primero y padece la segunda. El principio pedagógico de autoridad, instalado hacía siglo y medio atrás, recibía una dura estocada. «Todos y en cualquier momento están en condiciones de arribar a ese espacio que antes estaba limitado a una sola persona: debía ser adulto y debía ser profesional» (p. 170).

Para Narodowski este cuestionamiento del principio de autoridad, aún cuando el método mutuo lo aseguraba en otros sentidos, constituiría un rasgo de discontinuidad en el dispositivo disciplinario inaugurado por Comenio, lo que favoreció la reinstalación de la simultaneidad lasalliana en el centro del discurso pedagógico de la modernidad.

Permítasenos aquí una impresión personal. A pesar de los firmes argumentos en que se fundamenta la elección de las obras consideradas, se hecha en falta un análisis de la pedagogía jesuítica, no sólo por la indudable influencia que ejerció en Comenio y La Salle sino por su propio peso como discurso pedagógico, como elaborado instrumento de formación de mentalidades y control de la juventud, y por su importancia en el desarrollo y organización de la institución escolar. Creemos que la *Ratio studiorum* es también constitutiva de la modernidad pedagógica.

El trabajo de Narodowski se inscribe explícitamente en la tradición teórica foucaultiana, que en el campo educativo tiene representantes tan reconocidos como A. Querrien en Francia o J. Varela en España y, por otra parte, avanza en los mecanismos de constitución de la «infancia», cuya investigación tiene un hito primordial en la ya clásica obra de Ph. Ariés. La infancia considerada como base y fundamento de los discursos pedagógicos, y como blanco de las relaciones de poder en ellos contenidas.

Finalmente, merece destacarse el hecho poco frecuente que desde América Latina se proponga una revisión general de la historia de la pedagogía. Habitualmente dirigida al análisis del marco nacional o regional, la producción histórico-educativa

latinoamericana se dirige en este caso tanto al espacio geográfico europeo como a las elaboraciones discursivas que conformarían la característica principal de su cultura: la modernidad. No cabe sino alentar esta perspectiva, que descubre la vitalidad del pensamiento pedagógico latinoamericano.

MIGUEL SOMOZA RODRÍGUEZ

NIETO PINO, Alberto (1996): *La enseñanza primaria en Valladolid 1900-1931*. 3 tomos. Ayuntamiento de Valladolid, I.S.B.N. 84-86808-46-4.

Todos tenemos la experiencia de que en la construcción del pensamiento humano partimos de una visión sincrética de la realidad que nos lleva a detenernos en el análisis de los concretos que integran esa realidad, para posibilitar posteriormente la visión sintética e integral de la misma. En este proceso todas las fases son importantes porque, siendo unas el fundamento de otras, todas contribuyen por igual al desarrollo del pensamiento y a la conquista del conocimiento total. Con esta reflexión queremos justificar, en principio, la opción que Alberto Nieto Pino realizó en su momento al elegir, para su investigación de tesis doctoral, un tema de historia local, concretamente: «La enseñanza primaria en Valladolid. 1900-1931». Debemos considerar también que el ser humano rompe, a veces, esa marcha progresiva y primariamente lógica y, habiendo llegado a la conquista de principios generales sobre la base de inducciones parciales o incompletas, trata de explicar casos particulares. En la construcción del pensamiento histórico es frecuente interesarse por hechos o episodios de historia local que se tratan de comprender en un marco de relaciones más amplio, moviéndose los historiadores en un flujo de continuos reajustes, de idas y venidas desde las perspectivas que aporta el conocimiento de los hechos singulares a la perspectiva que nace de la construcción de la historia integral o total y viceversa.

El trabajo de Alberto Nieto Pino se incardina en esta mecánica, en la que partiendo de unos hechos concretos, los rela-